v todas las campanas

EXALTACION

Infladas las mejillas soplaba el viento en la llamita azul de la mañana

meilana recién brotada...

Por la llanura navegaban las colinas

Y los árboles prófugos como globos

Sonreía el cascabel del alba

Enredada en la luz una estrella gemía rezagada

# ROMANCES Y CANCIONES

ROMANCILLO DE LA PRIMAVERA

Tengo la frente henchida de trinos y de estrellas y ha brotado hojas verdes mi voz, ardida y seca. Canta, corazón mío, la Primavera.

Tú que posaste el báculo de tu mirada vieja sobre todos los lentos caminos de la Tierra, pobre corazón mío; tú que en tu frente trémula llevaste una montaña de sombras y de penas, corazón mío, canta la Primavera.

Canta sus noches altas, sus altas noches ebrias de estrellas rezumantes y de músicas tiernas y de sombras diáfanas como velos de estrellas.

PUEBLO

Canta sus días redondos como lagunas ciegas en los que el viento pulsa las horas como cuerdas y los pájaros alzan surtidores de quejas y las flores deslien sus risas por la yerba.

Canta, corazón mío, la Primavera. De mi garganta fluye un río de voces nuevas. Hay en cada latido de mi sien, un poema. Y ha brotado hojas verdes mi voz, ardida y seca.

Y los árboles profugos

de sombras y de penas.

de estrellas rezumantes y de músicas tiernas como velos de estrellas.

Sobre tu alameda, mi pueblo andaluz, arrastré la blanca túnica de días de mi juventud.

Sobre tus llanuras aprendí a volar. Fue mi corazón un palomo rojo de tu palomar.

Sobre tus tejados la yerba creció, mientras en mi pecho la yerbita clara del primer amor.

baio el pallo encendido

Alegria del soll

12

# ROMANCILLO DE LA DESPEDIDA

runica de dias

Sobre tus rejados

la yerbita clata

Colgado de tus ojos como de dos escalas, con la luz de tus manos en mi frente apagada; entre el blanco rebaño de tus caricias claras; bajo el palio encendido de tus risas diáfanas alegría del sol! amor de la mañana! déjame en tu recuerdo arder, como una lámpara.

Florecerán los días como huellas rosadas bajo la gracia frágil y dulce de tu planta y las estrellas vivas bajarán asombradas a ceñirle un collar de fuego a tu garganta.

Alegría del sol! Amor de la mañana! Los pájaros de oro
desde las verdes ramas
te tenderán extáticos
sus redes de diana
y los senderos trémulos
fulgirán como espadas
cuando los reverbere
la luz de tus miradas.

Alegría del sol!
Amor de la mañana!
Colgado de tus ojos
como de dos escalas
déjame en tu recuerdo
arder, como una lámpara.

55

Cómo he buscado tus ojos anoche, tus ojos negros.
Todo era negro en la noche.
Por las ventanas del cielo veía asomar tus ojos, tus ojos negros, y los míos los buscaban desalados por el viento hasta volver a sus nidos como pájaros enfermos.
De los árboles colgaba tu negra mata de pelo.
Pero tus ojos, adónde? adónde tus ojos negros?

CANCION DEL ALBA

atado a la noche el vient

atado a la noche el viento.

pesachmbres de silencio.

Como una flor nueva se abre la mañana alza sobre el viento su voz la montaña y exprimen las horas zumos de naranja sobre tus pupilas, que fluyen miradas colmadas y dulces

Campanadas frescas, brotes pensativos... Dicen a tus ojos su primer suspiro el río y el árbol, el árbol y el río.

como campanadas.

57

### ROMANCE DEL VIENTO

se abre la mañana

Se lamenta y se lamenta atado a la noche el viento.

Suben sus gritos al monte topan en el alto cielo caen rotos a los barrancos y se arrastran, lastimeros.

Se lamenta y se lamenta atado a la noche el viento.

Plantó la noche viajera sus tiendas en el desierto. Descargó sus poderosas pesadumbres de silencio. Polvoriento de fatigas remansó su fuga el tiempo. Quedó la Tierra clavada. Inmóvil el Universo.

El viento atado a la noche crispado puño frenético golpea sobre la frente impasible de los cielos. Se lamenta y se lamenta atado a la noche el viento.

Ay, los bosques de la aurora brotados de arbustos frescos. Ay, las praderas del día llenas de cauces abiertos.

Erizado de pavores, crepitante de jadeos por entre zarzas de sombra busca su camino el viento.

Las mil manos de la noche le van desgarrando el cuerpo.

Apártate tú, montaña. Río, desvía tu vuelo. Hinche tu pecho, barranco. Abrete, horizonte ciego.

Que va el viento tembloroso
de la negra noche huyendo
hacia los bosques del alba
brotados de arbustos frescos,
hacia los prados del día
llenos de cauces abiertos.

#### ROMANCE DE LA LLUVIA

ilenna de cauces abjectos

Bajo los cielos tronchados, sobre las sierras desnudas mima la mano del viento la melena de la lluvia. Brillan los ojos del viento sátiro de barba aguda. La lluvia tiembla y sonríe virgen de frágil cintura.

Bajos los cielos tronchados, sobre las sierras desnudas huye la lluvia encendida de la encendida lujuria que clava en sus carnes blandas su avidez de garras duras.

Las rocas son como pechos que se abriesen por sus puntas. El sol una risa seca entre cortada de luna.

#### ROMANCE DE LA AURORA

De la cueva de la noche la aurora sale brincando.
Contempla el bosque asombrada y lo penetra despacio.

Se inmovilizan los árboles en el bosque empenachado por los brazos de etiope volando con las gaviotas.

La aurora de ojos despiertos que todo lo van mirando penetra el bosque profundo como un corazón cerrado. Y el bosque bajo su planta tiene temblores de pájaro.

La aurora lo corretea buscando de árbol en árbol los nidales aún calientes que la noche ha ido dejando. Sobre la morena piel del bosque despabilado brota un borbotón de espumas cada roce de sus manos, pone una flor de cristal cada beso de sus labios.

Se va desnudando el aire de sus velos enlutados y mostrando la ternura de su cuerpo sonrosado. El cielo, inflado de azules, se va elevando, elevando

tirando de la barquilla del bosque regocijado. La voz del bosque desbanda el silencio atropellado.

Agazapado en el monte
el sol dispara sus rayos
y fuego al bosque, certero
prende, por cuatro costados.
En la hoguera matinal
bajo el cielo desplegado
la aurora, loca de llamas,
consume sus arrebatos.

ROMANCE DE LA SOLEDAD

la gracia del ctelo.

Aquí estoy sobre mis montes pastor de mis soledades.

Los ojos fieros clavados como arpones en el aire.

va mi pensamiento.

La cayada de mi verso apuntalando la tarde.

Quiebra la luz en mis ojos la plenitud de sus mármoles.

Tiene el tiempo en mis oídos retumbos de tempestades.

Mi corazón se acelera sobre el volar de las aves.

Vibra mi sien al zumbido de los vientos y los mares.

Y aquí estoy sobre mis montes pastor de mis soledades.

## CANCION DEL DESPERTAR

como arpones en el aire sobstaco

de los vientos y los mares.

Y aqui estoy sobre mis montes

pastor de mis soledades.

Sobre mi desvelo puso tu mirada la gracia del cielo.

Floreció la espiga roja del deseo bajo mi fatiga.

Y abrió mi ventana sus pétalos claros. Sobre la llanura

tu mirada buena como un árbol viejo chio sim us ogman la sustit sacudió mi pena.

Claridad de cielo: caricia de mano para mi desvelo.

Tu mano deshoja su tierna caricia sobre mi congoja.

Brisa temblorosa; remedo de vuelo de la mariposa; caricia de acento... Como iluminado va mi pensamiento.

Y yo en la llanura, con la frente viva por la calentura;

con los ojos vivos... Los árboles gimen y tiemblan cautivos.

Yo que en la mañana volteo mi gozo como una campana.

ZOCODOVER